



PASION Y ERUDICION DE EDUARDO DE LA BARRA



por JULIO SEPULVEDA RONDANELLI

En más de una oportunidad nos hemos referido a la atrayente y polifacética personalidad de Eduardo de la Barra Larraín. Procuraremos ahora resumir algunos aspectos de su preocupación cultural e ideológica a través de dos de sus cualidades más relevantes: su pasión y su erudición. Pensamos que es útil divulgar la perseverante labor intelectual de este autor, fallecido en abril de 1900, y que es poco conocida de las nuevas generaciones de chilenos.

Cuando se habla de pasión es conveniente distinguir las bajas pasiones, de las pasiones elevadas. Eduardo de la Barra fue, sin duda, un apasionado; sentía la pasión de la belleza, de la justicia y de la libertad, y no lo ocultaba. Tuvo además el coraje de expresarse en favor de esta última en momentos en que la prudencia aconsejaba callar. Se distinguió como un apasionado polemista: denunció los turbios manejos de los jesuitas de su época; defendió con honda pasión la romántica figura de ese apóstol laico que fue Francisco Bilbao; contrariando al grueso de la militancia de su propio partido, se mantuvo, apasionadamente, al lado del Presidente Balmaceda y con pasión también defendió los principios de la Masonería Universal.

Pero ¿qué es la pasión? Ya en 1650 Descartes había descrito las pasiones del alma y proclamaba "la necesidad de un dominio de ellas, como ideal ético de la sabiduría". Otros filósofos en cambio, como Nicola Abagnano, han sostenido que desde el siglo XVIII debe entenderse por pasión "la acción de control y de dirección ejercida por una emoción determinada sobre la personalidad total de un individuo humano". Pero es Hegel quien la ha magnificado cuando afirmó que "nada grande ha sido realizado ni puede serlo sin pasión". Nietzsche exaltó también la pasión dominante como "la forma suprema de la salud". Es en este sentido elevado y espiritual como hay que entender asimismo la pasión. Ello nos permite sostener, sin temor a la réplica, que De la Barra era un hombre apasionado, y que lo fue especialmente en su juventud de militante y de poeta. Así quedó demostrado no solamente en sus variados y brillantes discursos, sino que en parte de su producción literaria, que es posible leer con agrado hasta en nuestros días, no obstante que algunos de sus libros fueron escritos hace más de un siglo, como que su vida transcurrió entre 1839 y 1900. Es pues un autor del pasado, cuya vena poética se despertó en plena juventud.

Pasión y erudición de Eduardo de la Barra. [artículo] Julio Sepúlveda Rondanelli.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sepúlveda Rondanelli, Julio, 1915-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pasión y erudición de Eduardo de la Barra. [artículo] Julio Sepúlveda Rondanelli. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile